

La fuerza bendita de Jehová se integre como el timón que dirija vuestras obras, como el pujante estímulo que os aliente, que os impele a no decaer en el cumplimiento del mandato, a seguir paso a paso cuantas instrucciones os son dadas, cuantas verdades os sean manifestadas, porque de cierto y en verdad barruntos de tormenta os amenazan, de cierto y en verdad no serán pocas las circunstancias que os harán dudar en ocasiones hasta cuándo la misericordia y el mandato de Dios ha de cumplirse, porque el cansancio agobia a la materia, pero no olvidéis que en ambos el alma se inmortaliza, se eleva y a la par de la mano del espíritu sigue por los caminos señalados, porque ciertamente como humanos que sois tenéis el concepto de la llegada o el término de algunos de los múltiples caminos por donde transitáis en multitud de circunstancias, pero debéis saber que para Dios los caminos no terminan al menos en lo referente a las Alturas, porque siempre habrá que conjuntar algo pendiente siempre habrá que estar atento a lo que Dios dispone puesto que Él es creación constante, no se estatiza como muchos de vosotros cuando decaéis o apeteceís instalaros en esa zona de confort como soléis llamarle; para mi Padre la actividad no es como ese juego, no es ni mucho menos lo necesario o indispensable solamente para representar vuestros ingresos o vuestras satisfacciones personales puesto que la vida del ser humano tiene también requerimientos materiales, pero en las mansiones de Dios igualmente se trabaja, se labora incansablemente siempre por el bienestar del ser humano, siempre por mejorar cuanto mi Padre desea darle y brindarle como necesario para completar de su obra magna en la que vosotros mismos sois participando únicamente que como artífices materiales, como elementos más conectados con el ser humano puesto que os entendéis de carne a carne, puesto que os comprendéis desde el momento que compartís las mismas cosas, los mismos sentimientos que diversificados ya en cada uno no dejan de tener similitudes para comprenderos en un momento dado cuando vuestra voluntad así lo dispone y es entonces que se os dice que avizoraréis que en el futuro tal como ahora lo hacéis terrenalmente seguiréis laborando pero más en conjunto, más en combinación diríaislo para mejor entendimiento, como de la mano de algunos Seres que desde las Alturas serán dirigiendo vuestros pasos aunque bien es decirlo no todos seréis capaces de percibirlo, dependerá en buena parte de la capacidad de ese adelanto que como se os ha dicho depende únicamente de la voluntad que pongáis en ello, de la perseverancia conque acojáis la obra de Cristo y la consciencia conque os haréis presentes ante el mandato de Dios en el deber cumplido.

MOISÉS

Atravesáis ciertamente por un mar de confusiones conque ahora os amenazan tantas situaciones o acontecimientos que si bien no os sorprenden gratamente, tened en cuenta que en ese campo de experimentación donde os encontráis ahora siempre podrán aguardaros nuevas sorpresas, siempre habrá forma de experimentar así justamente cuanto ya habéis asimilado en vuestro ámbito, en el propio esfuerzo cotidiano y a través por supuesto de vuestras propias enseñanzas que en todo momento debéis tener presente a lo largo y ancho de vuestra propia y cotidiana vida, de vuestros deberes que cumplimentados o no debidamente siempre os dejarán algún sabor de boca, alguna sensación positiva o desafortunada de cómo y cuánto vais mereciendo o avanzando en el camino de la sabiduría, de la aptitud necesaria para manejar vuestras acciones, pero lo que es mucho más importante, vuestras propias pasiones, vuestros sentimientos que van desde lo más primitivo como es el sentir amor o rechazo hacia el congénere, hasta la sublimación de vuestro esfuerzo que debe ser constante y efectivo para lograr vencer el rechazo, esa réplica constante y manifiesta a veces para el perdón de otros, para el menor intento siquiera de acercamiento o de comprensión de sus errores medidos con vuestra propia vara de justicia y os estancáis en ese veredicto que no es en muchos casos sino como una manera de justificar vuestros otros errores y sentir que actuáis por lo menos en algo correcto y es así entonces que necesitáis vencer ese predominio que pretendéis muy frecuentemente acerca de los errores de los demás sin deteneros a pensar que todo tiene una causa, un motivo y por nimio o indiferente que os parezca el tratar de interpretarlo cuando decís: es que no soy psiquiatra o alguien que se dedique o ayude para ello, os aseguro que vale la pena aplicar por lo menos el paliativo valiosísimo del perdón y la consideración.

MOISÉS

Entregad con amor cuanto se refiere y se requiere de alabanza para el Padre, no escatiméis esfuerzo alguno en acatar y complimentar lo necesario en cada caso, en cada ocasión en que así lo requiera, esto es, porque en algunas ocasiones preferís voltear de vuestro rostro hacia lo que más os halaga en su momento, a cuanto en los goces del mundo más os requiere y si bien estáis obligados a complimentarlo, no se os dice en cuanto a vuestros deberes mundanos se refiere sino a cuanto os repito: recordad que vosotros os debéis a una causa que no se mide con la evaluación de circunstancias o los tiempos medidos de vosotros, vuestra causa es única y es tan verdadera que es indiferente.